

## **Evangelio Secular para el Domingo 1º de Adviento (2 de diciembre de 2018)**

### **PRIMER PASO: LECTIO**

#### **¿Qué dice el texto?**

#### **Lectura del santo evangelio según san Lucas 21, 25-28.34-36**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

### **NOTAS BÍBLICAS**

**(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)**

Las signos en el cielo señalan que se va a producir un cambio muy importante. El movimiento de las aguas es el que había antes que Dios pusiera armonía, según el Antiguo Testamento. El “Hijo del hombre” (o sea, “el Humano”) es una imagen del profeta Daniel; viene sobre una nube, como lo hacía Dios, indicando así también su condición divina, Jesús ya se identificado antes en este Evangelio como ese “Hijo de lo humano”.

Todo esto causa dos reacciones distintas:

– Para “las gentes” será causa de angustia y locura, “como un lazo”.

– Para los discípulos es anuncio de que la liberación está cerca, Entonces podrá alzar la cabeza. (En este mismo capítulo, poco antes, hace constar las dificultades que padecen los creyentes en el tiempo del evangelista, los poderes que les hacen de agachar la cabeza).

La liberación no sólo será de las persecuciones, sino de toda clase de mal, dado el contexto en que anuncia.

Para poder mantenerse “de pie ante el Hijo del hombre”, Jesús propone la oración y estar atentos.

Y para ese estar “siempre despiertos”, Jesús anima a llevar un estilo de vida distinto al de “las gentes”, cuyo corazón está adormecido por el ritmo de vida que llevan y por la búsqueda de lo placentero.

## **SEGUNDO PASO: MEDITATIO**

### **¿Qué nos dice el texto?**

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

## **LA ESPERANZA DESDE LAS PERSONAS SIN HOGAR**

**(hombre, casado, dos hijos, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar, voluntario con personas sin hogar)**

Esta semana, con motivo del día de las personas sin hogar, me pidieron que diera una charla a un grupo de niños, para tratar de acercarlos una realidad que tenemos mucho más cerca de lo que creemos. Consciente de su edad (entre los 9 y los 12 años) y por tanto de la dificultad que tienen en este momento de sus vidas para acercarse a las personas que malviven en nuestras calles, me atreví a pedirles dos cosas: que no las invisibilicen y que en todo momento las vean como personas, sin juzgarlas o etiquetarlas.

Al finalizar, algunos de los padres que estuvieron presentes, comentaron que las experiencias compartidas les habían hecho reflexionar y caer en la cuenta de situaciones, hechos, PERSONAS, que inconscientemente dejaban atrás en el día a día por sus quehaceres. Hice mías sus palabras, pues es algo que me ocurre con frecuencia, y de ahí que la llamada que nos hace el evangelio a estar despiertos, a no dejarnos llevar por las inquietudes de la vida, a estar cerca de las personas que sufren, de las que ya ni siquiera lloran o viven en la más absoluta soledad a pesar de estar rodeadas de gente, conservan toda su fuerza y plenitud.

## **EL ADVIENTO DESDE EL MÁS PEQUEÑO DEL HOGAR**

**(mujer, casada, un hijo de un año, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)**

El Evangelio que la Iglesia nos propone para empezar a vivir el Adviento nos habla de signos que presagian la esperanza de una realidad nueva que nace, pero también de sufrimientos necesarios que dan paso a esta nueva vida. Nos habla de estar despiertos para captar lo importante y tener cuidado de no enfrascarnos en lo anecdótico.

¿Y si os dijera que tener un bebé en casa es lo más parecido a esta experiencia de Adviento? Nuestra vida como matrimonio se ha visto zarandeada por una nueva vida, un hijo que llena nuestros días de gestos y signos de esta novedad. Celebramos admirados cada nuevo movimiento, cada balbuceo o palabra, cada nueva cosa que aprende, cada pequeña interacción: su vida se inserta en las nuestras. Pero también comprobamos que el sacrificio, la renuncia y el sufrimiento forman parte de esta novedad.

Como padres tenemos la urgencia de centrar nuestra familia en lo que es importante dejando pasar la tentación de llenar esta nueva vida de modas, cosas innecesarias, de relativizar lo que no es esencial.

Tenemos la oportunidad de fijar la vida de nuestro hijo y de nuestra familia en Aquel que nace para insertarse de lleno en nuestras vidas.

### **TERCER PASO: ORATIO**

**¿Qué nos hace decir el texto?**

**(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento eclesial)**

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro,  
porque Tú vienes a nosotros, por Amor,  
y tu Venida al mundo ya está cercana.  
Gracias por este Adviento que ya comenzamos  
y que es un Tiempo de Gracia que Tú nos ofreces  
para prepararnos y lograr reconocerte cuando llegues.  
Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a estar despiertos y atentos  
para saber reconocerte en los signos cotidianos  
en los que Tú te haces Presente cada día.  
Danos fortaleza para perseverar sin cansancio,  
y para ser siempre fieles a tu Amor, cada día.  
Gracias porque Tú nos recuerdas hoy  
que nuestra liberación ya está cerca de nosotros,  
gracias a tu Misericordia y a tu Entrega generosa  
por tu Amor incondicional a todos nosotros.  
Gracias porque, Tú nos amas tanto,  
que siendo Dios, te haces uno de nosotros  
para hacerte visible y Presente en nuestra vida.  
Te damos Gracias, Dios Bueno y Misericordioso,  
porque Tú vienes a nosotros y nos guías hasta Ti,  
para que podamos tener un encuentro contigo.  
Ten Misericordia de nosotros y ven pronto,  
¡No tardes!, y liberarnos de tantas cosas  
que intentan alejarnos y separarnos de Ti,  
y que nos impiden avanzar libremente hacia Ti.  
¡Ven pronto, Señor y Dios nuestro, y llénanos Tú  
nuestro corazón, de tu Amor y Misericordia! Amén

### **CUARTO PASO: CONTEMPLATIO**

**¿Quién dice el texto?**

(Autorizado por el autor, Fano en [www.diocesismalaga.es](http://www.diocesismalaga.es))



## ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

**(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)**

Como nos dicen los primeros versículos del Evangelio de esta semana, hay angustia en la gente. Ciertamente estamos muchas veces sin aliento por el miedo y la ansiedad, ante lo que acontece en el mundo (mirado a gran escala y también en nuestro mundo más cercano)

Cuando todo se vuelve frágil (la economía, la política, los valores, la tecnología, la seguridad....) puede ser un buen momento para cambiar la perspectiva. Ahora que nos llega el Adviento nosotros, los cristianos, debemos mirar desde otro ángulo, reavivar la fe en Aquel en quien creemos y desde ella nuestro sosiego. Es tiempo de esperanza, de espera...

Pero nuestra espera debe ser activa, comprometida... La máxima de Jesús fue el Amor. Llenó su vida de actos de amor. Os invitamos a que todos nos volquemos desde esta primera semana de Adviento en llenar nuestra vida de actos de amor (pequeños, medianos, grandes...). Actos de amor con la familia, con el vecino, con el compañero de trabajo. Actos de amor con el que está lejos y no conocemos. Llenemos nuestro día de actos de amor. Multiplica lo que amas... Ora para que Dios te conceda la sabiduría para amar, en todo lo que esté a tu alcance.

Recemos para que seamos valiente en el amar, sin plantearnos si nuestros actos de amor nos llevarán a perder comodidad, posición, a que se descubra de nosotros lo que no queremos que se vea... Un solo hombre comenzó una revolución amando hasta el extremo. Su testimonio llega hasta nuestros días. Seamos continuadores serios de su legado. Sembremos amor para que a nuestro alrededor brote amor, para que en nuestro mundo brote amor.

Amar nos dará la dicha, la serenidad, la claridad de miras... Ese amor nos permitirá que el Hijo del Hombre venga a nosotros. Y ahí podremos levantarnos, alzar la cabeza... porque habrá llegado nuestra liberación.

Laiconet

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-1-de-adviento-2-de-diciembre-de-2018](http://www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-1-de-adviento-2-de-diciembre-de-2018)